



NOTA DE PRENSA

ANPE ADVIERTE QUE EL RECORTE DE LOS PRESUPUESTOS EN EDUCACIÓN DIFICULTARÁ CUALQUIER REFORMA DEL SISTEMA EDUCATIVO

Este recorte se suma a los realizados por las comunidades autónomas y a él se deberá añadir el previsto para los planes de cooperación territorial, además de los que inciden sobre el profesorado.

ANPE recuerda al Gobierno que la Educación tiene una incidencia social mucho mayor que otras partidas presupuestarias, y que el Estado sigue manteniendo la duplicidad de las administraciones y gastos en partidas mucho menos relevantes. Como representantes de los docentes, mostramos nuestro rechazo a que la educación se emplee como protagonista de los ajustes económicos, por muy necesarios que sean.

La reducción de los presupuestos del Ministerio de Educación en un 21% afecta sustancialmente a las partidas para Infantil y Primaria (-36%), hace desaparecer hasta mínimos los programas de escolarización de 0 a 3 años y prácticamente imposibilita las reformas previstas para la Secundaria y el Bachillerato al reducir en un 29% el presupuesto de unas enseñanzas que deberían ser prioritarias. Sin embargo, se incrementa la asignación para educación compensatoria y programas de refuerzo en un 142%, aunque a cambio desaparece la asignación para formación permanente del profesorado que es instrumento indispensable para la aplicación de estos programas.

En resumen, estos presupuestos van a dificultar la intención de abordar reformas inmediatas en el sistema educativo al verse afectadas partidas básicas en los tramos educativos más necesitados de reforma.

Desde ANPE mostramos nuestro desacuerdo con quienes afirman que la financiación no determina la calidad educativa. Es falso. Los recortes presupuestarios inciden sobre la calidad porque impiden el desarrollo de los programas de innovación, imposibilitan los desdobles en materias básicas, disminuyen la presencia de profesores de apoyo y especialistas en los centros, ralentizan la utilización en las aulas de las tecnologías de la información, desmotivan al profesorado e incluso inciden en la calidad de las instalaciones.

ANPE, desde la comprensión hacia los difíciles momentos que atraviesa nuestro país, exige al Gobierno que estos ajustes, si verdaderamente son inevitables sean los últimos que sufra la Educación en España, en la certeza de que la calidad de la enseñanza que reciben los jóvenes es una garantía para el desarrollo de su futuro.